

Libro para el docente - Ed. Aique

tas sistemáticamente en las secciones *Trabajo con fuentes* y *Vida Cotidiana*. En la sección *Vida cotidiana* nos proponemos presentar a los alumnos testimonios sobre la vida cotidiana de los protagonistas del proceso histórico estudiado. En este caso el objetivo del uso de las fuentes es aportar una visión diferente de los hechos narrados y explicados por los autores. En la sección *Trabajo con fuentes*, propuesta en diferentes puntos del desarrollo de cada capítulo, presentamos un conjunto de fuentes sobre un tema o problema estudiado. La elección del tema está vinculada con la consideración de que determinado tema o problema resulta facilitador de la integración de los contenidos desarrollados en el capítulo, o de que es el más polémico, por ejemplo. El objetivo del uso de las fuentes en esta sección es que los alumnos traten de resolver un problema que planteamos en el plan de trabajo a partir de la información que proporcionan las fuentes. Como guía y orientación, les indicamos diversas operaciones de apropiación crítica de esa información y el establecimiento de relaciones con los contenidos desarrollados en diversos puntos del capítulo. En ocasiones, también proponemos el uso de fuentes en algunas de las actividades integradoras que cierran cada punto de todos los capítulos. En estos casos, en general, el objetivo es presentar interpretaciones o explicaciones diferentes e incluso contradictorias con la posición de los autores sobre los hechos y procesos estudiados en ese punto. Otras veces, el objetivo es presentar las posiciones más relevantes en una polémica—actual o pasada— sobre la interpretación o explicación de los temas estudiados.

El enfoque de la geografía

La geografía ~~que se desarrolla en los territorios~~ se propone comprender y explicar el proceso de construcción y organización de los territorios. Este proceso se define históricamente y se va modificando en forma permanente. Por esto, esta geografía tiene como objetivo estudiar el proceso de producción del espacio desde sus múltiples elementos físico-naturales, económicos, sociales, políticos, culturales e históricos. Enfatizará el papel de la sociedad en tanto ella modifica, decide, controla y comanda el proceso de organización territorial. Se habla, entonces, de una *ciencia del espacio social*, en el que los hombres y las mujeres viven y lo transforman a través de sus prácticas cotidianas.

Es por ello que a través de conceptos, métodos, preguntas y formas de indagación particulares, las ciencias sociales se hallan presentes en estos libros. Básicamente en la conceptualización del espacio geográfico adoptada y en el énfasis puesto en la presencia y acción de los actores sociales implicados en los espacios locales, nacionales y mundiales.

Precisamente, las profundas transformaciones que se están operando en el mundo contemporáneo obligan a la redefinición del objeto de estudio de la disciplina e imponen una permanente revisión de las modalidades de las relaciones entre sociedad y espacio. Así, conceptos como *gestión de recursos naturales*, *calidad de vida de la población*, *cambio tecnológico-productivo* y *reforma del Estado* resultan claves para explicar las nuevas modalidades de las organizaciones territoriales contemporáneas.

Esta geografía se propone analizar y explicar la relación histórica entre sociedad y naturaleza, mediada por el proceso de trabajo y por los procesos de apropiación, transformación y artificialización del medio natural. Para esta geografía, esa relación es eminentemente social y, por lo tanto, el espacio carece de significado si no se lo estudia desde las necesidades concretas de una sociedad determinada en un cierto momento histórico. El espacio geográfico así entendido será un espacio fundamentalmente social, producto del proceso del trabajo colectivo.

Se intenta, entonces, el paso de la descripción de la superficie terrestre al estudio de la organización social del espacio. Esto implica no sólo focalizar distintas temáticas y utilizar otros instrumentos de análisis e interpretación de los datos, sino, y principalmente, recortar diferentes parcelas problemáticas de la realidad social. La explicación y comprensión de esos problemas requiere de una perspectiva social de la disciplina que permita analizar esta realidad desde nuevos conceptos que no son exclusivos de la geografía, sino que forman parte del campo conceptual básico de las ciencias sociales. Este posicionamiento estimula y facilita (y es una condición), para avanzar hacia el tratamiento de problemas complejos, que involucran saberes de distintas disciplinas y que favorecen el acercamiento a una mirada más integradora de los procesos sociales en estudio.

Como la intención es hacer una geografía más explicativa y más comprometida con situaciones reales y concretas, priorizar el papel de la explicación y de la significatividad de los contenidos que se abordan se constituyen en elementos claves de esta geografía renovada.

Los conceptos básicos de la disciplina

Concepto de espacio geográfico

El *espacio geográfico* es el producto de la relación histórica entre la sociedad y la naturaleza. Cada sociedad con sus particulares desarrollos tenderá a utilizar a la naturaleza y a construir sobre ella el nuevo soporte para su desenvolvimiento. Este nuevo soporte será una "nueva naturaleza", la naturaleza artificial creada por la sociedad.

De acuerdo con Milton Santos:

"El espacio no es una cosa, ni un sistema de cosas, sino una realidad relacional: cosas y relaciones juntas. Ello es porque su definición no puede ser encontrada sino en relación con otras realidades: la naturaleza y la sociedad, mediatizadas por el trabajo. No es el espacio, por lo tanto, como en las definiciones clásicas de la geografía, el resultado de una interacción entre el hombre y la naturaleza bruta, ni siquiera una amalgama formada por la sociedad de hoy y el medio ambiente. El espacio debe ser considerado como un conjunto indisoluble del que participan, por un lado, cierta disposición de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales y, por otro, la vida que los llena y los anima, o sea, la sociedad en movimiento. El contenido (de la sociedad) no es independiente de la forma (los objetos geográficos), y cada forma encierra una fracción de contenido. El espacio, por consiguiente, es esto: un conjunto de formas que contiene cada una fracciones de la sociedad en movimiento. Las formas, pues, tienen un papel en la realización social." (Santos, 1988)

Desde esta perspectiva el espacio se presenta construido en un proceso histórico, a través del trabajo humano. Este trabajo humano está organizado y dirigido sobre la base de las relaciones sociales dominantes en cada grupo social y en cada momento particular, siendo ésta la matriz en la que se produce el espacio.

"El acto de producir es asimismo un acto de producir espacio. Producir significa sacar de la naturaleza los elementos indispensables para la reproducción de la vida. La producción, pues, es un intermediario entre el hombre y la naturaleza, por medio de las técnicas y de los instrumentos de trabajo inventados para el ejercicio de esa mediación." (Santos, 1990)

Se afirma así no sólo que las diversas condiciones naturales son elementos esenciales para el proceso productivo, sino que la sociedad define un conjunto amplio de condiciones para la producción que las incluye y las supera.

Un concepto complementario, que amplía el sentido con que se habla de espacio geográfico, es el de *rugosidades*, que permite analizar al espacio también como un factor y no sólo como condición.

"Las rugosidades son el espacio construido, el tiempo histórico que se transforma en el paisaje, incorporado al espacio. Las rugosidades nos ofrecen, incluso sin una traducción inmediata, los restos de una división del trabajo internacional, manifestada localmente por las combinaciones particulares del capital, las técnicas y el trabajo utilizadas. Los objetos geográficos aparecen en las localizaciones, correspondiendo a los objetivos de la producción en un momento dado y, a continuación, por su propia presencia, influyen sobre los momentos subsiguientes de la producción." (Santos 1990)

Concepto de actores sociales

Se trata de un concepto clave en ciencias sociales. El espacio geográfico es producto de una construcción social y por lo tanto distintos actores con intereses, puntos de vista e intencionalidades diferentes imprimen al territorio una organización que no es casual ni aleatoria, porque responde a la lógica de esa sociedad en un momento histórico, con determinadas condiciones políticas, sociales, económicas, tecnológicas, culturales.

Tener en cuenta el protagonismo de los actores, significa considerar las tensiones y conflictos

propios de los procesos sociales implicados en la construcción del espacio. La identificación de actores sociales es un procedimiento propio de las ciencias sociales a partir del cual es posible establecer el peso diferenciado de las acciones y decisiones de los distintos actores y grupos sociales, en relación con su impacto territorial.

Concepto de escalas de análisis

Se trata de las distintas instancias conceptuales y analíticas (local, regional, nacional, continental, mundial), desde las que se aborda un problema social, más allá de su localización particular. Los problemas socio-territoriales no se restringen únicamente al área donde físicamente se localizan y para poder explicarlos debemos relacionar actores, elementos y factores que pertenecen a distintas escalas. El interjuego de escalas permitirá una mayor comprensión de los fenómenos y procesos en estudio.

Concepto de territorio

Puede decirse que los territorios son construcciones sociales, que variarán históricamente al compás de la combinación de los desarrollos económicos, políticos y culturales. El término territorio remite, inmediatamente, a las nociones de poder y Estado. En una primera aproximación se trata de un ámbito de ejercicio del poder, lo cual implica apropiación, dominio y reconocimiento de ese poder. En forma concomitante, introduce el actor estatal como el actor prototípico de ejercicio del poder político.

Incorporar el análisis del proceso de construcción del territorio como un objetivo central de la enseñanza de las ciencias sociales implica:

- reconocerlo como un proceso, es decir como resultado de sucesivas decisiones desplegadas históricamente por la sociedad;
- destacar su desarrollo dinámico, cambiante, contradictorio;
- identificar al actor estatal como el principal "constructor de territorio";
- asignarle una lógica—compleja, no lineal, contradictoria— al proceso de construcción del territorio;
- otorgarle a la dimensión política un lugar central en la vida social.

El territorio es el espacio apropiado, con sentimiento o conciencia de su apropiación. Como noción jurídica, el territorio remite a la existencia del Estado, en el que la legitimidad se mide en gran parte por su capacidad de garantizar la integridad territorial. Así, es el Estado quien debe asegurar una autoridad territorial sobre un espacio reconocido, en el interior por toda la población, en el exterior por los otros Estados, y delimitado por límites bien definidos. El Estado, entonces, participa del "ordenamiento" del territorio, aunque lo delegue parcialmente en instancias regionales. La noción de territorio es, a la vez, jurídica, social, cultural y, también, afectiva. El territorio implica siempre una apropiación del espacio; es otra cosa distinta que el espacio. (Brunet, Roger-Ferras, Robert-Théry, Hervé, 1993.)

Concepto de recurso natural

El concepto de *recurso natural* es uno de los contenidos básicos de toda propuesta didáctica que se enmarque en una geografía explicativa. No bastará realizar el inventario de los elementos físico-naturales y sus funciones, sino que será necesario explicitar desde cuándo, por qué, quiénes y de qué modo perciben, valoran, usan o deterioran dichos elementos de la naturaleza.

El concepto de recurso natural como un estructurador teórico-metodológico implica entender al marco físico-natural del territorio como oferta de recursos. Es decir, la relación sociedad-naturaleza pierde su condición de "natural" y toma, en cambio, una valoración social a partir de los procesos de apropiación y uso. Al mismo tiempo funciona como un articulador consistente de los contenidos de las llamadas "geografía física" y "geografía humana", en tanto los recortes temáticos o problemas que se constituyen alrededor del tema recursos derivan de la histórica relación entre la sociedad y la naturaleza.

En definitiva, se consideran recursos naturales aquellos elementos y funciones de la naturaleza que son utilizados por la sociedad para satisfacer sus necesidades e intereses. En cada momento histórico, diferentes elementos naturales son considerados recursos según sea el grado de desa-

rrollo económico y tecnológico que una sociedad alcance.

Los conocidos casos del guano peruano, el caucho brasileño y el salitre chileno son, quizás, los ejemplos latinoamericanos más claros de la valorización histórica, social y económica que la sociedad hace de la naturaleza y de cómo se relacionan permanentemente los diversos contextos nacionales y los internacionales.

La idea de que se valorizan de la naturaleza no sólo los productos básicos que de ella pueden obtenerse, sino también sus funciones, lleva al concepto de *uso múltiple de los recursos*. Son funciones valoradas como recursos: la fertilidad de los suelos, la renovabilidad del agua, la fijación de suelos que provee la vegetación, la reserva genética que contiene un área boscosa, entre otras.

Un concepto asociado al de recursos naturales es el de *manejo de recursos*. Se conoce como manejo de recursos a las diferentes formas de explotación y consumo de los recursos naturales que han tenido lugar lo largo de la historia. Este concepto refuerza la noción de que recurso natural es un concepto social e histórico.

El manejo que se haga del recurso deberá atender a sus múltiples usos (*manejo integrado*), aunque generalmente se privilegia uno solo de ellos (*manejo fragmentado*). En el manejo fragmentado no se repara en el hecho de que un determinado uso del recurso puede anular los otros. Este fenómeno tiene lugar, por ejemplo, cuando se deforesta un área: sólo se valora el recurso maderable, sin tener en cuenta los otros usos del bosque (como sombra, como mitigador de lluvias, como refugio de la fauna, por ejemplo). O cuando se aprovechan las aguas de un río para la producción de energía hidroeléctrica, desatendiendo a otros usos del río (regulador de humedad, hábitat de peces, disolvente de residuos, entre otros).

Concepto de espacio urbano

El *espacio urbano* resulta de sucesivas, múltiples y contradictorias decisiones sociales tomadas a lo largo del tiempo, denotando su característica central: ser una construcción social e histórica. Los procesos sociales que explican la dinámica urbana son los de producción en y de la ciudad y los de reproducción social.

Los *procesos de producción en la ciudad* son aquellos destinados a la elaboración de bienes y prestación de servicios, entendidos en el sentido amplio de la propia producción y la circulación de esos bienes y servicios. Al mismo tiempo que se produce en la ciudad se realiza *la producción de la ciudad*: la creación de sus objetos físicos, la generación de las condiciones para la producción (infraestructura de energía, transporte, almacenamiento), la fijación del valor producido, la materialización de las actividades en usos del suelo.

La *reproducción social* se refiere a la organización de la vivienda y del abastecimiento de alimentos, a la prestación de los servicios educativos, sanitarios, culturales y recreativos indispensables para el desarrollo de la vida de los habitantes de la ciudad.

Este conjunto de procesos y formas urbanas asociadas se presentan, en cada momento, como las condiciones para las decisiones de los agentes sociales, sean estos estatales (gobierno local, provincial, nacional), económicos (empresarios industriales, comerciantes, corporaciones, cámaras), comunitarios (vecinos agrupados formalmente o reunidos de manera informal, organizaciones no gubernamentales).

Roberto Lobato Corrêa sintetiza algunas de las características esenciales del espacio urbano:

"El espacio urbano capitalista—fragmentado, articulado, reflejo y condicionante social, lleno de símbolos y campo de luchas— es un producto social, resultado de acciones acumuladas a través del tiempo, y engendradas por agentes que producen y consumen espacio. Son agentes sociales concretos, y no un mercado invisible o procesos aleatorios actuando sobre un espacio abstracto. La acción de estos agentes es compleja, derivada de la dinámica de acumulación de capital, de las cambiantes necesidades de reproducción de las relaciones de producción y de los conflictos de clase que de ellas emergen. La complejidad de la acción de los agentes sociales incluye prácticas que llevan a un proceso constante de reorganización espacial que se realiza a través de la incorporación de nuevas áreas al espacio urbano, de la densificación del uso del suelo, del deterioro de ciertas áreas, de la renovación urbana, de la relocalización diferenciada de la infraestructura y de las transformaciones, coercitivas o no, del contenido social y económico de determinadas áreas de las ciudades." (Lobato Corrêa, 1989).

Concepto de reestructuración económica capitalista

Las profundas transformaciones tecnológicas, productivas, sociales, políticas y territoriales que tanto en escala global como a nivel de los Estados nacionales se vienen verificando en los últimos veinte años, son parte de un proceso de reestructuración mundial del sistema capitalista que derivó de los adelantos científicos, la acelerada difusión de innovaciones técnicas y organizativas en la producción de bienes y servicios y del espectacular desarrollo de los medios de comunicación e información.

La importancia de estas transformaciones obliga a incluir su estudio en esta propuesta de ciencias sociales, pues para comprender y explicar las actuales tendencias de la organización espacial a distintas escalas (nacional, regional, mundial) es necesario incorporar el análisis de estos procesos y su impacto socioterritorial.

Concepto de integración económica

Desde una perspectiva económica, las acciones tendientes a la *integración* son aquellas que tratan de ir eliminando las barreras entre diferentes economías nacionales. La situación de integración se alcanza cuando ya no existen formas de discriminación entre dichas economías. Supone una serie de acciones, bilaterales o multilaterales, tendientes a favorecer el intercambio comercial entre Estados por medio de acuerdos internacionales, por ejemplo, la reducción de barreras arancelarias. La integración se alcanza cuando se suprimen totalmente las barreras económicas entre diferentes países.

La integración entre Estados nacionales posee un significado diferente de acuerdo a la modalidad que se adopte. Puede tratarse de una integración básicamente económica y/o de una integración que persiga objetivos sociales. En el primer caso, existen diversas alternativas de integración según contemple el sistema arancelario, de precios, productivo-tecnológico, financiero, entre otros elementos. En el segundo caso, la integración avanza, por ejemplo, en materia de política social, laboral, de migraciones, educativa.

La integración física es otra modalidad que caracteriza a los procesos de integración con objetivos de desarrollo regional. En general, incluye la puesta en marcha de grandes proyectos de transporte carretero, aéreo, fluvial y/o ferroviario; energéticos, entre otros. Sin embargo la continuidad física no siempre es necesaria para la asociación entre países, sobre todo si se persiguen exclusivamente objetivos comerciales.

En la actualidad, en los procesos de integración a escala supranacional el principal objetivo de la asociación consiste en elevar los niveles de competitividad, complementar sus economías y ganar espacios en el mercado internacional. Pero si bien la integración se basa en objetivos fundamentalmente económicos, pues se persigue la constitución de grandes espacios económicos o mercados ampliados, también abarca aspectos políticos y culturales que pueden condicionar el proceso de integración, al impulsarlo o frenarlo.